

## ECONOMÍA

A pesar de los últimos años de crecimiento económico en España, por encima incluso de la Zona Euro, los indicadores e instituciones de referencia internacional indican que la economía se está desacelerando en nuestro país. En estas circunstancias, la teoría básica recomienda no reducir los impuestos. Más allá de la receta a aplicar, algunos de los problemas estructurales de nuestra economía no han sido atajados durante los últimos cinco años de bonanza: incremento vertiginoso de la deuda pública, falta de competitividad, bajas exportaciones, alto nivel de desempleo, estancamiento salarial, disminución del poder adquisitivo, reducción de la caja de pensiones, etc. No es fácil afrontar estas arraigadas disfunciones en una época de estancamiento, máxime cuando ciertas medidas públicas destinadas a favorecer el crecimiento y la liquidez - como la bajada permanente de los tipos de interés - han dejado de tener un efecto revulsivo.

En estas circunstancias, sería temerario arriesgar una línea salvífica para los años venideros, que ni siquiera los grandes expertos mundiales - independientemente de cuáles sean los principios económicos que rigen su pensamiento y acción - se atreven a vaticinar.

En cualquier caso, la observación de las actividades que las empresas, autónomos y profesionales asociados a la CdO han emprendido en los últimos años, nos permiten identificar algunas políticas que pueden contribuir al crecimiento económico sostenible y justo para nuestra sociedad:

- **Estabilidad y realismo.** La economía no se lleva bien con los sobresaltos ni con las aventuras temerarias de las típicas propuestas alegres de los periodos electorales que ignoran la cuestión de cómo financiarlas. Esas propuestas terminan en déficit y deuda pública que lastran la economía y hacen que nuestros hijos acaben pagando el dislate de las promesas políticas actuales. Deberían ser obligatorias memorias económicas que expliquen cómo se van a pagar los aumentos de gastos y las reducciones de impuestos que se proponen en época electoral y cómo cuadran con el ajuste a la política de la Unión Europea. En economía hay que ser realista.
- Medidas fiscales que favorezcan la **inversión de capital público y privado en empresas incipientes e innovadoras.** Los últimos años han demostrado que la economía global ha sufrido la falta de proyectos empresariales consistentes en una época con un extraordinario exceso de liquidez. El capital ha de encontrarse con las buenas ideas. España es un país con gran potencial de innovación, pero con muy pocos recursos dedicados a ella. En este sentido, también se debe atender a la política de fomento del emprendimiento y de apoyo a los trabajadores autónomos.
- **Formación de los jóvenes para su desarrollo profesional.** Muchos jóvenes con alta formación tienen que emigrar o aceptar trabajos mal cualificados y pagados. Un título universitario ya no es suficiente para entrar en el mercado laboral. La formación complementaria de postgrado y la específica en nuevas tecnologías e idiomas supone un desafío que necesariamente hay que afrontar para que la sociedad no tenga una masa de jóvenes en situaciones de precariedad y con bajos salarios. Las políticas deben promover formación complementaria de calidad (quizá sea necesario reducir la excesiva oferta de títulos de posgrado de bajo nivel) a precios razonables; así como formación en el trabajo, para favorecer que se reciclen los trabajadores adultos.
- **Maximización del talento sénior.** La potenciación de actividades laborales a tiempo parcial una vez alcanzada la edad de jubilación favorecería que el conocimiento de los trabajadores

más experimentados se mantuviera dentro de las empresas y entidades productivas; igualmente, contribuiría a la formación de las nuevas generaciones que se incorporan a la masa laboral y, no menos importante, ayudaría al sostenimiento de la caja de las pensiones. Por otro lado, hemos testimoniado en los últimos años cómo los parados de larga duración con edades superiores a los cincuenta años encuentran en el cansancio psicológico o el desfase generacional unas barreras para su re-incorporación al mundo laboral impropias de su experiencia y conocimiento; el cuidado de este segmento de la población generaría un impacto positivo no sólo en estas personas, sino en todo el sistema económico.

- La manida **mejora de la productividad y la competitividad** pasa, sin duda, por los planes estratégicos de industrialización digital y formación a todas las edades para tal objetivo. Igualmente, la competitividad se alcanza favoreciendo horarios más flexibles y rompiendo ciertas dinámicas arraigadas por las que se emplean excesivas horas inútiles en los centros de trabajo. El uso adecuado y eficaz del tiempo no sólo mejora de manera directa la productividad, sino que permite – a las personas con mayor inquietud e iniciativa profesional - combinar varias actividades profesionales y productivas.
- **Fomento de la internacionalización**, ampliando los mercados tradicionalmente conectados con España (Unión Europea, Latinoamérica y Norte de África) a otros países y regiones de crecimiento estable y sostenido, en particular Asia. En este sentido, sería deseable diversificar la matriz de productos de exportación y mejorar la promoción de nuestros productos tradicionalmente apreciados en el extranjero.
- Con una deuda pública próxima al 100% del PIB, la Administración española debería abrir sin complejos vías para **reducir duplicidades de funciones en organismos públicos**.
- The **Green New Deal**, así como los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 demuestran que la actividad ambiental y social pueden ser motor de crecimiento económico y no una línea de coste. Los próximos diez años protagonizarán numerosas medidas de promoción y fomento de las economías sostenibles a nivel nacional y europeo, **esta promoción ha de premiar la eficiencia y no resbalar hacia una dinámica de subvenciones** generalizadas como ha sucedido en numerosas ocasiones en el pasado.
- Reino Unido es el quinto país al que más exporta España y el tercero con mayor inversión directa en España. A pesar de la terrible fractura social y política que supone el **Brexit**, España debería perseguir una agenda propia que **favorezca las relaciones comerciales con Reino Unido** una vez se consume su salida de la Unión Europea.